

te apreniendo con el mayor ardor la táctica de Marte. Amados hermanos, reunidos de este modo, subordinados á nuestros Xefes, obrando con constancia y valor, no debemos temer los esfuerzos y astucias del coloso, Sus tropas encontrarán la muerte á cada momento, su poder se debilitará en lo interior, y su opinion en lo exterior decaerá hasta lo infinito como va sucediendo á pesar de los embustes que hace imprimir y esparce en sus periódicos. Portugal puede ayudar á nuestra causa con cien mil hombres lo menos para evitar que su nacion se vea envuelta en la esclavitud. La Inglaterra nos ha enviado y ofrece completar igual numero de soldados disciplinados. El conocimiento y posesion del terreno nos da una ventaja sobre el enemigo. Hasta las mugeres se emplean con ardor en defensa de la patria. ¿Que tesoros no hemos visto arribar á Cadiz en pocos dias procedentes de América para los gastos de esta guerra? ¿Quántos mas se preparan en aquellos puertos, que llegarán con el favor de Dios dentro de poco tiempo? Nosotros respiramos la mayor abundancia, al paso que el enemigo se halla sumergido en la miseria, manteniéndose con rapiñas que jamas alcanzan á cubrir sus urgencias, recibiendo sobre si las maldiciones de los pueb'os. Será posible pues, que con tantos recursos de gente y de dinero haya alguno que desconfie de nuestra buena causa? Digase quanto quiera de los principios militares del coloso, de su actividad, de sus engaños y viles intrigas; y añadase todo esto á los esfuerzos de su poder; aun no será bastante para dominarnos; si nosotros oponemos con subordinacion, valor y constancia todos nuestros recursos. Por esta razon la gran lucha no es superior á nuestros esfuerzos. Al contrario sosteniendo la guerra dos ó tres años, el patriotismo español llegará á ser la piedra misteriosa que derribará este gran coloso, teniendo la gloria de haber libertado á la Europa de tan infame monstruo que la tiraniza. Cadiz 4 de Febrero de 1809. Reimpreso en Buenos Ayres.



England (Hpp. Nise)
EXTRACTO
DE LAS ULTIMAS GAZETAS DE INGLATERRA.

IMPRESO EN EL RIO JANAYRO.

Londres 16 de Junio de 1808.

HOY se debatió en la Cámara baja del Parlamento la actual situacion de España. (6)

Se levantó Mr. Sheridan y habló de esta manera.

„ No deseo que el Ministerio tome medida alguna á favor de España que sea temeraria ó fanfarrona, pero si el entusiasmo que anima algunas de sus Provincias llegase á penetrar por todo lo interior de ella, estoy convencido que desde tal momento, y desde que empezó la revolucion francesa no se habia presentado ocasion mas oportuna á la Gran Bretaña, de valerse de quantos recursos puede suministrarle el gran poder de la Nacion para asegurar la salvacion del universo.“ Pero me dicen algunos. Si no desconfias del Ministerio ¿ por qué quieres ventilar este asunto en el Parlamento? Dirá porque; tengo confianza en el Ministerio, y por esto le pido dos cosas; la primera, que se me permita decir, que ahora no conviene andar en menudecias, hemos de hacer mucho ó nada; el motivo porque me explico así es este: hasta aqui no ha habido Gabinete en este pais, (y no quiero exceptuarme ni de aquel del qual tuve honor de ser miembro) que lisa y llanamente haya dirigido sus miras á un fin claro y determinado. Todos los Ministros de este pais se han entretenido en la corteza quando convenia penetrar la raiz. Los Ministros de Inglaterra han dado en una politica frivola, han querido conquistar islas de azucar, en lugar de fomentar principios exaltados, y concordes con los verdaderos intereses de la Patria. Por lo que, quiero que sepa la España que estamos desengañados y que despertamos del letargo, confesando sin rebozo que estamos resueltos á salir por toda la Europa. La segunda cosa que pido es; que si conviniese cooperar con España, cooperemos con eficacia, con esfuerzo y con aquel vigor que exigen los mas grandes negocios, y si despues de esto logramos certificarlos del modo de pensar del pueblo Español, y lo hallamos animado de un fuerte y ardiente patriotismo, entonces no pido otra cosa mas, que es, el que se inspire á nuestros patriotas la idea de que Españoles é Ingleses deben ser animados por unos mismos pensamientos. Hasta aqui la carrera de Bonaparte no se compone mas que de victorias, pero hasta ahora no ha experimentado ni combatido con una Nacion cuyos habitantes se hayan unido para resistirle. Por lo que lexos de embarazar al Ministerio, declaro solemnemente que si se presente ocasion para que la Inglaterra preste auxilios poderosos, hallarán en mí los actuales Ministros un apoyo tan cordial y sincero como si aun viviese el Ministro que mas he amado el Sr. Fox. ¿ Es esta acaso una discursion vana? Contemplan los que piensen así, el estado actual de la Europa; no se estimulará el ardor Español sa-

Siendo que no solamente los Ministros, sino que tambien el Parlamento y el Pueblo de Inglaterra defienden y protegen su causa? No acrecentará su odio y venganza hasta lo sumo, al considerar los insultos y ultrajes tan enormes como los que ha sufrido del tirano de la tierra, no se dispondrá á sostener las mayores empresas estando cierta de la proteccion de una Nacion grande y poderosa? Me parece esta una crisis importantísima, ¿puede darse proceder mas valiente, mas generoso, mas noble, que el de los Asturianos? Magnanimamente han pronulgado su hostilidad y aversion á la Francia, han declarado la guerra á Bonaparte para ellos ya no hay retirada. Estas resueltas á vencer ó á enterrarse en la sepultura del honor é independencia de su patria. Es preciso para que se auxilie el Gobierno Ingles á su auxilio, caminar con un paso mas firme, y con un semblante mas atrevido, tal es el deseo que tengo de dar esta ocasion al Parlamento Britanico para manifestar los sentimientos que lo animan.

Mr. Canning, el Secretario de Negocios Extranjeros, respondió en estas palabras.

Declaro á esta Camara y al Pueblo ingles, que los Ministros de S. M. se interesan vivamente en la noble contienda que ha empezado una parte de la Nacion Española, para resistir la enorme atrocidad de la Francia, y para conservar la independencia de su Patria, y que existe en el Gobierno Britanico la mejor disposicion para prestar todo el auxilio posible a una pelea tan magnanima; desde ahora no podemos considerar que exista la guerra entre la España y la Gran Bretaña. Establezcamos el principio que qualquier Nacion de Europa que se levante con animo de oponerse a una potencia que sea que profese una paz insidiosa ó que declare la guerra abierta, es el comun enemigo de todas las demás, sean quales fuesen sus relaciones con la Gran Bretaña, viene a ser desde el mismo instante nuestro aliado. En tales eventos y circunstancias los Ministros de S. M. no perderán de vista los tres objetos siguientes. Primero, la direccion de los esfuerzos unidos de ambos paises contra el comun enemigo. Segundo, la remision de aquellos esfuerzos que sean mas ventajosos al nuevo aliado. El tercero, dirigirlos de suerte, que mutuamente contribuyan á los intereses de ambos. Pero en vista de los dos objetos primeros no debe detener nuestra atencion la cuestion del ultimo. En la contienda en que esta empeñada España, no caben otros intereses para los Ingleses que el triunfo mismo de los Españoles, esta es la conquista ventajosa, esto es el gran interes de la Gran Bretaña, pues que con él se asegura la integridad de los Dominios de España en todas las partes del mundo, y reprimo el insultante orgullo y ambiciosas miras de Francia, y de Napoleon, estos son los principios del Ministerio de S. M. y sobre las medidas que dictarán estos, espera obtener la aprobacion y apoyo del Parlamento y del pais, no es del caso que yo diga si me parece que ha llegado la crisis, ó si nos acercamos al tiempo en que deben practicarse estos sentimientos, basta que haya dicho lo que sentimos y lo que deseamos.

Londres 17 de Junio de 1808.

Se han recibido ya los Despachos del Almirante Purvis, venidos en la Minorca, que fundeó ayer tarde en Spithead: Esta mañana á las siete llegó con ellos al Almirante go el Teniente Stuart. Su fecha de 29 de Mayo. no



es tan reciente como pudieran haberse esperado nuestros lectores. Dicho Almirante siguió su correspondencia con el Marques de la Solana hasta la fecha de los despachos, pero aun nada se habia concluido.

La sublevacion de las Provincias Septentrionales, y las medidas que Asturias, Galicia y Vizcaya habian adoptado, no se sabian en Cadiz á la hora de remitir los despachos. Se esperan que producirán un efecto correspondiente en toda la Andalucía. Es suma la indignacion que ha manifestado Cadiz contra los Franceses. La Minorca partió mandada por orden del Almirante Purvis en 30 del pasado. Tres Oficiales Españoles de la America Meridional vinieron en ella en calidad de pasajeros, tomados en frente de Cadiz.

El tercer Diputado Español, cuya llegada anunciamos ayer, fue conducido á Plymouth en la fragata Statira. Como se han levantado Vizcaya, Galicia y Asturias contra los Franceses, estamos en la inteligencia que se han abierto los puertos de estas Provincias á los Ingleses, de quienes recibirán los patriotas el mas generoso y fuerte auxilio. Hay una dignidad formal en el caracter Español, la que asegura que lo que han emprendido con magnanimidad no abandonarán con ligereza, y que los principios que hoy les animan no dexarán de animarlos mañana, pues poseen todo la constancia del caracter ingles. No deciden con prontitud, pero una vez formadas sus resoluciones son inmutables. No pierden su tiempo los patriotas en aquellas procesiones festivas, ó funciones teatrales que distinguieron y deshonraron á los Franceses, durante su revolucion. Se emplean con seriedad y ardor en levantar y organizar una grande fuerza militar, porque saben que esta sola es el medio unico que acompañada de su natural constancia y valor podrá rechazar al invasor mas allá de sus fronteras. Esta es la primera contienda en la que Bonaparte se ha visto desafiado por una Nacion armada y resuelta á defender su independencia. Ojalá sea la ultima que haga ver en sus consecuencias un exemplo memorable de lo que pueden efectuar contra sus opresores, hombres que pelean por la libertad. En el interin nos alegramos de conocer que los socorros que debemos dar á los patriotas, deben darse con prontitud. Esta es tan necesaria como el vigor. Se pondrá á la vela la expedicion desde Cork, luego que haya llegado Sir Arthur Wellesly, quien salió de Londres anoche. Se están fletando barcos para conducir bastimentos y pertrechos de guerra. Estamos en la inteligencia que ya se han embarcado treinta mil fusiles, seiscientas toneladas de municiones, quatro millones de cartuchos del Arsenal Real de Woolwich, todo lo qual se desembarcará en los puertos de Gijon, Ferrol y Vigo.

Cada una de las Provincias Maritimas tiene sus Juntas particulares para arreglar sus asuntos. En otros tiempos tenian privilegios muy extensivos, los quales sucesivamente ha abreviado la Corona en algunas, y quitado en otras. Pero las Provincias nunca han podido desprenderse de ellas mayormente en Vizcaya y en Asturias.

El Consejo de esta Provincia fue el primero que mandó Diputados Españoles á este Gobierno, se dice que quando salió el Principe de Asturias de Madrid para Bayona, le hizo el Consejo una representacion, suplicandole que no dexase el pais, fuese en efecto esta representacion, y desde luego previo la Junta la que despues ha sucedido, en cuya virtud empezaron

A tomar las mas arregladas medidas para sostener su independencia y para concertar una fuerte corporacion con las Provincias vecinas.

Bonaparte, como saben nuestros lectores, mandó decir al Consejo de Castilla que le enviase Diputados á Bayona para determinar sobre la nueva constitucion que se habia de dar á la España, y sobre la persona que habia de subir al trono. Respondió el Consejo que aquella obligacion era de las Cortes, y que era preciso consultar con las Provincias las quales habian de nombrar á los Diputados; se pregunta á las Provincias y responden todas unánimemente que sus habitantes están prontos á contestar con las armas en la mano de las que no se desprenderán sin derramar la ultima gota de su sangre. Asturias es la primera que al instante de oír la demanda de Bonaparte declara la guerra á él, y á la Francia toda, y en una Proclamacion hecha por la Junta recordó á los valientes Asturianos los hechos yalerosos de sus antepasados, los quales en una crisis nada menos peligrosa que la presente, se levantaron en masa y salvaron su Patria. Somos (dice) „ los descendientes de aquellos patriotas, tenemos la misma sangre en nuestras venas, hagámoslo patente que no se ha degenerado, y que somos capaces de los mismos esfuerzos á favor de nuestra querida Patria.“ — Tambien la Religion ha suministrado á la causa de la libertad, y la devocion ha estado de acuerdo con el patriotismo; en todas las Iglesias se ha invocado la bendicion divina sobre las armas de un pueblo que pelea contra la opresion, los Sacerdotes y los Curas han animado á los Asturianos á la resistencia. El anciano Obispo de Oviedo, hombre distinguido por su santidad y sabiduria, ha predicado fuertemente á su Diocesis, y sin olvidar la contemplacion de la vida eterna les ha hablado el idioma del patriotismo y del valor. „ Mi Sagrado Oficio (dice) no me permite tomar las armas, y ponerme á su frente, pero no me quedaré un observador ocioso de esta gloriosa contienda; emplearé todo mi talento en el servicio de mi patria, feliz, si llego á perder la vida en tan buena causa.“

Reimpreso en Buenos-Ayres: en la Imprenta de Niños Expósitos.



(7)

DON JUAN ANTONIO
de Fivaller, Bru y de Rubi,
Marques de Villel, Conde de
Darnius y de las Illas, Vizconde
de Agar, Baron de Monrroig,
Vocal Representante de la Jun-
ta Central Suprema Guberna-
tiva de los Reynos de España
è Indias, Cmisionado por S. M.
en esta Ciudad, Grande de Es-
paña, Caballero del Orden de
San Juan, Gentil-Hombre de
Camara de S. M. con exerci-
cio, &c.

Habitantes de Cadiz: Vuestra segu-
ridad y defensa ha llamado toda la aten-
cion del Gobierno Un Xefe falaz y cor-
rompido tratò de venderos y entregaros
al enemigo; pero la vigilancia de la